

# LA FEDERACIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre, 2 pesetas en toda España; 25 ejemplares de LA FEDERACIÓN, 1,50.

Número suelto, 10 céntimos.

No se admitirán libranzas especiales de la prensa.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

HABANA, 12, 3.º IZQUIERDA

ADONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

Se publicará una vez lo menos por semana

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración; almacén de drogas de D. A. Fernández, León, 38, y puesto de periódicos del café Imperial.

PAGO ADELANTADO en libranzas del Giro Mutuo nacional.

DIRECTOR: JOSÉ TRINCHANT Y FORNÉS

### AL PROPIETARIO DE «LA REPÚBLICA.»

En el número 1.739 del diario de su propiedad, correspondiente al día 20 de Agosto próximo pasado, apareció, en la sección de «Esbozos,» este nauseabundo suelto:

«Según nos aseguran amigos aficionados á coleccionar papeles raros y curiosos, desde hace algún tiempo se publica en Madrid un semanario de menor cuantía, republicano antioalicionista, soporífero como él solo y escrito en mentecato (con lo que queda ya harto claramente aludido), que parece fundado con el exclusivo objeto de dirigir injurias de pésimo gusto á nuestro respetable é ilustre amigo el marqués de Santa Marta y á la redacción de *La República*.

«Escribe ese periodiquito, cuyo nombre no ha de figurar en *La República* sino en la plana de anuncios, si algún día quisiéramos hacerle esa merced, un empleado ó ex-empleado de Hacienda que ha reaparecido como un cometa de mal agüero y de largo periodo en el campo federal, después de un paréntesis de quince ó veinte años en que no le hemos visto nunca á nuestro lado los que luchábamos incesantemente contra la restauración borbónica y cuando más falta hubiera hecho su concurso para mantener el dogma y la personalidad del partido.

«Sepa ese federal *durmiente*, que ha necesitado veinte años para hacerse el *convencido* y que no convence á nadie de nada, que tanto el marqués de Santa Marta á quien no *há mucho empalagaba con exageradas muestras de adhesión*, como la redacción de *La República*, en la cual á pesar de sus ofrecimientos no llegó á figurar como asalariado, dan á sus ataques y á sus agresioncillas lo que merecen que no puede ser menos.

«Se cansa, pues, vanamente el despedido emborronador de ese papelito anodino, escrito con cerato simple, si pretende que le demos categoría de beligerante. Ni aun para hacernos cargo de sus insolencias estamos dispuestos á molestar la atención del público, porque para cumplir las exigencias de nuestro decoro no necesitamos dar un cuarto al pregonero.»

Las necesidades de que están plagados los párrafos 1.º, 2.º y 4.º del suelto transcrito, demostradas quedaron plenamente, para vergüenza y total descrédito de sus desdichados redactores, en los tres artículos dedicados á *La República*, insertos en los números 17, 18 y 19 de LA FEDERACIÓN.

Exprofeso se dejó sin contestar el párrafo tercero, porque de las falsas afirmaciones

que contienen las frases en él subrayadas, es usted el único responsable:

1.º Porque nadie mejor que usted sabe cómo y por qué nos conocimos.

2.º Porque debió usted tener presente ciertos puntos esenciales que trató conmigo en las entrevistas que celebramos en nuestros respectivos domicilios.

3.º Porque debió usted haber tenido en cuenta lo que de mí solicitó con empeño, ya pública, ya privadamente, así como los motivos de delicadeza en que fundé yo mis reiteradas negativas.

4.º Porque debió usted recordar los contenidos de las últimas cartas que entre ambos se cruzaron: y

5.º Porque no ha debido usted ignorar que esas cartas, esas negativas, esas reiteradas solicitudes, esos puntos esenciales y el cómo y el por qué nos conocimos, constituyen el mentís más solemne que se puede hoy arrojar á la cara de los autores de aquel asqueroso suelto.

Por tanto, enterado de su feliz regreso, me dirijo á usted directamente para excitarle á que pruebe ó desmienta en su periódico las afirmaciones arriba apuntadas.

Si así no lo hiciese, me consideraré entonces autorizado para hacerlo yo en el próximo número de mi semanario, á fin de que la verdad, la razón y la justicia queden en el lugar que les corresponde, y mi personalidad no permanezca por más tiempo confundida en el grupo de sus lacayos, ó en la pléyade de esos aduladores hipócritas que, cual flexibles mimbres, se doblan automáticamente ante el título nobiliario que pomposamente usted ostenta, ó el brillo deslumbrador de los tesoros que se le atribuyen.

Aguardo su resolución. Y para que no pueda usted nunca decir que la noticia de mi excitación no llegó oportunamente á su conocimiento, he dispuesto que se le envíe á usted *gratis* el presente número de LA FEDERACIÓN.

JOSÉ TRINCHANT.

### D. MANUEL RUÍZ ZORRILLA

#### ANTE EL PAÍS REVOLUCIONARIO.

Ya lo están viendo nuestros lectores: Ya lo está viendo el país. La prudencia más exquisita no basta á refrenar la lengua ni á contener la pluma de los difamadores de oficio.

Una parte de la prensa zorrillista, como si obedeciese á una misma consigna, sigue obstinada en llevar adelante su burda é ingrata tarea de desacreditar, mejor dicho, de *anular* á todo trance la personalidad política de D. Francisco Pi, y nos vemos forzados, con profundo sentimiento, á cumplir lo que solemnemente ofrecimos en el penúltimo párrafo de nuestro artículo «Primera y última amonestación.»

Los enemigos irreconciliables de nuestro dogma político, cegados por la ira y el despecho, continúan presentando al Sr. Pi como un hombre desprovisto de carácter, de ideas elevadas y de arranques viriles; que perdió la República en 1873, que se opone sistemáticamente á toda clase de coaliciones y que no quiere ni ha querido nunca ir á la revolución, y vamos á demostrar, no con trabajos de redacción, que en estos momentos podrían parecer apasionados, sino con documentos pertenecientes á hombres de los dos partidos, el unitario y el federal, que todo eso que públicamente se atribuye y achaca al Sr. Pi y Margall, es imputable sólo al Sr. Ruiz Zorrilla.

Damos principio á esta enojosísima tarea publicando los párrafos más notables del valiente discurso del Sr. Carreras, leído en el Centro federal de Gerona, el día 29 de Febrero de 1888.

Lean nuestros correligionarios con atención suma este curiosísimo documento, primero de la serie que les ofrecemos, y se convencerán, si es que ya no lo estuvieran, de lo que es Ruiz Zorrilla y de lo que de él pueden esperar los verdaderos federales y revolucionarios españoles.

Para mayor comodidad del lector, reproduciremos separadamente los documentos



mentados, con sus epígrafes respectivos y por el orden siguiente:

## I.

## Discurso de D. Luís Carreras.

«Estimados ciudadanos. Aunque la contienda entre federales y unitarios sobre la coalición ha perdido la vehemencia que tiempo atrás tenía (hoy ha vuelto á adquirirla con más fuerza que nunca), juzgo necesario hablaros del mismo asunto, ya porque mientras subsista la monarquía será siempre de actualidad; ya porque hay muchos federales que le dan una importancia excesiva y una transcendencia infundada; ya porque otros federales, dejándose llevar de estas alucinaciones, se meten en las emboscadas que los zorrillistas les tienden para debilitar al partido federal, y nos privan así de su concurso de hombres de acción, que tan necesario nos será en ciertos momentos. Además, lo que yo quería decir sobre la coalición y los unitarios es de una índole tan especial, que no cuadrará bien durante un período de lucha acalorada.

«En efecto, no solo yo celebro que se haya roto aquella quisicosa, aquel embuste progresista llamado *coalición*, con que los zorrillistas se mofaban de nosotros, predicando á nuestras barbas programas posibilistas y teorías desvergonzadas donde se decía que el regionalismo es un crimen; sino que voy más allá, mucho más allá; pues creo firmemente que la coalición es del todo imposible; lo mismo entre federales y unitarios, que entre unitarios solos; y lo que más os admirará: creo con la misma firmeza que á los federales no nos conviene coligarnos de ninguna manera; que no es necesaria ninguna coalición para derrumbar la obra de Martínez Campos y Cánovas, y que ésta caerá sin coaliciones republicanas. Bien es verdad que si un día el *Consejo federal* hace una coalición, yo la acataré; pero quiero que conste desde ahora que la acataré por disciplina, porque la mejor coalición ha de ser para nosotros tan impolítica como perjudicial; la mejor coalición nos dejará sacrificados y disminuidos; la mejor coalición redundará en beneficio de los unitarios y en grave perjuicio nuestro, pues con ella los unitarios tendrán una probabilidad de vencernos que sin la coalición no tendrían; y nosotros nos desprenderemos de todas las probabilidades de triunfar, que el entusiasmo del pueblo nos ha de ofrecer en los primeros momentos. Tal es el asunto que voy á desarrollar, con la esperanza de que no os será indiferente á vosotros, ni al resto del partido federal.

«Apenas D. Manuel Ruiz Zorrilla vió levantada la obra de Cánovas y Martínez Campos, propuso á los Sres. Castelar, Figueras, Pi y Margall y Salmerón que se agrupasen al rededor de él, para echarla abajo; y que Figueras, Pi y Margall y Salmerón destruyesen al partido federal convirtiéndolo en unitario bajo la jefatura de Ruiz Zorrilla. Castelar le despreció; Pi y Margall se opuso á la muerte del partido federal, y Figueras y Salmerón no se atrevieron entonces á discrepar de Pi y Margall. Pero D. Manuel Ruiz Zorrilla fué á iniciar en París lo que había ideado en Madrid, confiando sobre todo en el valimiento de su partido, y en las relaciones políticas que tenía con varios jefes y generales. En París le conocí, y aunque observé desde luego que se proponía formar un Gobierno autoritario, presidido por él, en calidad de dictador; aunque el apasionado empeño que ponía en prohibir la formación de ciertas célebres juntas para el día de la conmoción, no me dejase la menor duda sobre aquel designio, no vacilé en ayudarle, riéndome en mi interior de la inocencia de un político que imaginaba la posibilidad de hacer en España aquellas cosas; sobre todo, en medio de las agitaciones de la guerra carlista.

«Al principio de la restauración alfonsina, vino acrecentándose en Ruiz Zorrilla su odio á los federales, por el escarmiento que los demócratas dieron á los progresistas en 1868;

y como nuestro hombre ahora no quería exponerse á que los federales le diesen á él una sorpresa parecida, tomaba todas las precauciones contra ellos. De aquí su voluntad acérrima de no querer juntas revolucionarias; de aquí sus intrigas para substraer al partido federal todos los hombres de valía; de aquí el empeño que ponía en atraerse con palabras patrióticas á los federales de armas tomar; de aquí la largueza aparente con que recibía á todo federalista que se le ofreciese. Así nos debilitaba, nos enflaquecía, nos iba reduciendo á la impotencia, calculando que el día de la conmoción nada podríamos hacer contra sus huestes victoriosas y organizadas militarmente. Pero no le bastaban estas precauciones, sino que cuantas veces preparaba un levantamiento, daba las órdenes más draconianas á sus jefes civiles y militares contra el partido federal. Si los federales pedían armas, negárselas, aunque le fuesen adictos; si querían formar juntas revolucionarias, prohibírselo; si las formaban, ametrallarlos; si el movimiento había de servirse de ellos para triunfar, retirarse, dejándolo perder todo. (*Profunda sensación.*)

«Antes la continuación de la monarquía borbónica, que la contingencia de una República federal: este fué siempre el criterio de D. Manuel Ruiz Zorrilla. Así lo practicaron Asensio Vega, jefe militar, y Ruben Landa, jefe civil, del movimiento de Badajoz; así lo practicó Fontcuberta, gobernador de la Seo de Urgel; así se hizo en Santo Domingo de la Calzada. En vano el paisanaje pedía armas y juntas revolucionarias. ¡Qué armas ni qué juntas! Metralla les ofrecieron los representantes del ambicioso emigrado.

«Todos habréis observado asimismo que á pesar de haber ocurrido en diferentes puntos de España conflictos gravísimos, que á veces han puesto en pugna con el Gobierno alfonsino á grandes ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia, Ruiz Zorrilla no ha sacado nunca partido de ello; y que no sólo no lo ha sacado, sino que lo ha despreciado; y que no sólo lo ha despreciado, sino que si le han ofrecido algo, lo ha rechazado con el mayor desdén.

«Ni estaba preparado para beneficiarlo, ni se proponía beneficiar sucesos populares. ¡Batalloncitos, batalloncitos! ¡dadle batalloncitos! El no quiere otra cosa: él ya se encargará de dejarlos sufrir en la emigración; ó de tener el desparpajo de pedir á aquel odiado partido federal que le ayude á mantenerlos. (*Grandes aplausos.*) En la misma tentativa de Madrid por Villacampa, éste, que desde el principio de sus trabajos había recibido órdenes secretas de Ruiz Zorrilla, hubo de cumplir aquel programa. Habiéndosele preguntado horas antes del movimiento si quería el concurso del paisanaje federal, contestó que nó; añadiendo que ningún paisano saliese hasta que él hiciese determinada señal; careció de medios para hacerla; pero aunque desde el principio vió frustrado el movimiento exclusivamente militar que el *Emigrado de París* quería, prefirió durante toda la noche correr peligro de ser cogido y fusilado con todos sus auxiliares, á restablecer la tentativa pidiendo que saliese el paisanaje. Y no hay que dar vueltas á la preocupación, contrariándola y atacándola: siempre D. Manuel Ruiz Zorrilla hará lo mismo; siempre se servirá de los mismos moldes; siempre tendrá por preferible la continuación de la monarquía borbónica á la contingencia de que se constituyan juntas federales en un día de conmoción. (*Muestras de aprobación.*)

«Nada más natural. Su odio á los Borbones llega hasta el delirio: tan profundo, tan grande es. Ya veis, ciudadanos, que no lo escatimo, pues el mismo Ruiz Zorrilla no diría, ni podría decir más. Pero su odio al partido federal todavía es mayor, todavía es más profundo. Parece imposible, parece una exageración; y á pesar de esto, vosotros mismos vais á ver la prueba. (*Grande atención.*) Hallándome en París por los años de 1883 escribíome una logia masónica de Barcelona si presentaría á D. Manuel Ruiz Zorrilla una

medalla de oro y un mensaje que le habían votado; y aunque contesté que no podía, como ofrecí hacérselo presentar por alguno de los más altos dignatarios de la masonería francesa, me remitieron el regalo, y se encargó de llevárselo el conde Wirouboff, una de las personas más distinguidas de París. Cuando volví á verle, me contó la entrevista que tuvo con el *Emigrado*; y entre muchas cosas curiosas, me refirió que habiéndole preguntado categóricamente que haría si en España triunfase el federalismo, le contestó Ruiz Zorrilla no menos categóricamente: «Emigraría en seguida de ella para siempre, á fin de no vivir bajo semejante régimen.» (*Grande asombro y enérgicas protestas.*) ¿Habéis oído, federales? ¿habéis comprendido? Pues ahora escuchad la segunda parte.

«Habiéndosele preguntado posteriormente á Ruiz Zorrilla qué haría si los Borbones daban una amnistía y restablecían los derechos individuales y el sufragio universal, contestó en público que cesaría de conspirar, volvería á España y trabajaría por sus ideales dentro de la legalidad. ¿A quién odia más rabiosa, más loca y furiosamente Ruiz Zorrilla, á los Borbones ó al partido federal?... (*Rumores.*)

«Pero nada, nada puede dar idea más exacta de ese odio, de esa rabia canina, que los esfuerzos y bajezas que el *Emigrado de París* ha hecho para coligarse con D. Emilio Castelar. No puedo pensar en eso, ni hablar de ello sin náuseas en el estómago y la más profunda aversión en el espíritu. ¡Un hombre varonil como él arrastrarse del modo que hemos visto á los piés de un ente, de un... de un incalificable como Castelar! ¡Un hombre que se levanta en la emigración como dechado de moralidad y lealtad, pedir con las mayores humillaciones la cooperación de otro que vendió á su partido, mil veces más escandalosamente que Judas no vendió á Jesús! (*Gran sensación.*)

«Porque tened entendido, federales, que así como el partido federal ignora la historia verdadera del 3 de Enero, D. Manuel sabe de cierto que Castelar nos entregó á Pavia, pues el mismo Pavia se lo contó; y como es necesario que el partido federal sepa al fin la verdad de lo del 3 de Enero, para tratar á Castelar como merece; y como la historia del 3 de Enero concurre á demostrar el odio que nos tiene el *Emigrado de París*, yo os la revelaré tal como este mismo me la comunicó. (*Grande expectación.*) Pocos días antes del 3 de Enero el general Pavia fué secretamente á Tablada, donde se había retirado Ruiz Zorrilla desde la caída de Amadeo, y le reveló que entre él y el Ministerio Castelar se había hecho el pacto de dar un golpe de Estado contra las Constituyentes federales, si éstas rechazaban una especie de proposición de dictadura que se presentaría en favor de Castelar, con objeto de arrollar en las elecciones suplementarias á los diputados federales que no habían apostado, y fundar una República unitaria con el auxilio de Serrano y Martos.

«Si se daba el golpe de Estado, se formaría un Gobierno provisional compuesto de Serrano, Castelar, Martos, Sagasta, Carvajal, Becerra y no recuerdo quién más, convocándose otras Cortes para restablecer la República unitaria. El general Pavia deseaba saber qué pensaba de estas cosas el solitario de Tablada. Contestóle éste que lo de formar un Gobierno con Serrano y Sagasta le parecía muy grave, y que antes de llevarlo á cabo, lo meditase bien. Es evidente que no le pareció tan grave lo de hacer la militarada, pues no me dijo que se lo reprobase, ni combatiere. Volvió Pavia á Madrid con aquel consejo, y llegada la hora de reunirse las Cortes, él y el Ministerio convinieron en que si se perdía la votación, se daría el golpe de Estado. Maisonave quedó encargado de parte del Ministerio de enviar secretamente á Pavia los boletines de la sesión; y en efecto, comenzada ésta, le comunicaba el sesgo que iban tomando las cosas, en unos volantes escritos al lápiz que remitía bajo sobre á un secretario suyo, el cual los colocaba en otro, y los hacía llegar á manos de Pavia.



»Cuando éste recibió el último, que contenía la señal, es decir, el mal resultado de la votación, dió orden inmediatamente de disolver las Constituyentes, aunque fuese á bayonetazos. (*Grandes muestras de indignación y protestas contra el traidor*). Tal fué la traición que el Ministerio Castelar hizo á su partido en la madrugada del 3 de Enero, según relato de Pavía á Ruiz Zorrilla; y de Ruiz Zorrilla á mí. Pero os daré ahora el complemento; que aún vale más.

(Continuará en el próximo número).

## PROTESTAS Y ADHESIONES.

**Autol, 6.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Muy señor nuestro y respetable presidente: Persuadido este Comité federal de la rectitud, lealtad y tino con que cumple su alta misión, le felicita por ello, y á la vez protesta indignado de la manera vil con que han tratado de herirle en su dignidad esos apóstatas, que tienen la idea en el estómago. Desprecie tanta miseria y cuente con el cariño de los buenos federales, que jamás le abandonaron, mientras siga el camino que tiene trazado.

Con este motivo tienen el placer de ponerse á sus órdenes sus más decididos correligionarios, que le desean salud y República federal.—El presidente de distrito y local, *Modesto Ramírez de la Piscina*.—Vocales del Comité local, *Joaquín Martínez Ruiz, Celestino Ruiz, José María Herce, Mariano Cortés, Aniceto Marrodán*.

**Calahorra, 8.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Nuestro querido y respetable jefe: Los federales de esta ciudad protestan indignados por conducto de este Comité, de la artera conducta de los apóstatas y eternos enemigos de la federación, y reiteran á V. la adhesión más completa, depositando toda su confianza en quien interpreta fielmente los ideales del partido á que se honran pertenecer.

Reciba V. un cariñoso saludo de sus fieles correligionarios y seguros servidores Q. B. S. M.—El presidente, *Victoriano Escalona*.—El vicepresidente, *Benito Comas*.—Vocales, *Prudencio Martínez, Juan Escorza, Julián Fernández, Eleuterio Martínez*.—Secretario, *Guillermo Saenz*.

**Calahorra, 10.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Nuestro estimado jefe: El Comité provincial federalista que tengo la honra de presidir, en su nombre y en el de todos los federales riojanos, protesta enérgicamente contra las groseras calumnias dirigidas á V. y al partido que tan dignamente representa, y le reiteran la más completa adhesión.—Por acuerdo del Comité, el presidente, *Manuel Barrero*.

**Briviesca, 10.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Nuestro querido é ilustre jefe: los republicanos federales de esta localidad ratifican una vez más la confianza ilimitada que tienen depositada en V., como jefe y presidente del Consejo de nuestro gran partido, y se adhieren á sus manifestaciones con motivo de la coalición de la prensa.

Protestan á la vez de la indigna y miserable conducta que vienen observando *El Motín* y *Las Dominicales*, y de la apatía de *La República* que, titulándose federal, no ha tenido por conveniente protestar enérgicamente contra aquellos elementos que perturban y calumnian al partido y á su bello ideal.

Nos reiteramos de V. afectísimos correligionarios y amigos Q. B. S. M.—El presidente, *Braulio Sagredo*.—El secretario, *Macario Sagredo*.

**Liria, 10.**—*Sr. Director de LA FEDERACIÓN.*—Muy señor mío y querido correligionario: los que subscriben estábamos conformes y adheridos á la coalición de la prensa, creídos que todos iban de buena fe, dispuestos á contribuir á la buena armonía de todos los republicanos; pero al ver que *El Motín* y *Las Dominicales* ataca-

ban al Sr. Pi nos convencimos de lo contrario y acordamos protestar contra esos ataques y adherirnos á nuestro ilustre jefe y no aceptar otra coalición que la que este pacto, en uso de las facultades que la Asamblea de nuestro partido le confirió.

Adelante, pues, federales, y defendamos resueltamente los principios consignados en nuestra bandera, la cual sostiene enhiesta el honrado y consecuente D. Francisco Pi y Margall.—*Manuel Navarrete, Silvestre Martínez, José Civeray, Ramón Rubio y Mideo, Constantino Manuel, Alfredo Rubio, José María Ferrer, Vicente Ferrer, Joaquín Ferrer Abert, Joaquín Ferrer, Miguel Montero*.

**Chinchón, 12.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—El Comité republicano federal de Chinchón, aplaude con todo entusiasmo la enérgica carta dirigida por V. al señor marqués de Santa Marta y se complace en reiterarle una vez más su entera confianza é inquebrantable adhesión.—El presidente, *Daniel Galán*.—El secretario, *Saturio Galán*.

**Miranda de Ebro, 13.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Nuestro dignísimo jefe: Enterados de los artículos publicados en *Las Dominicales* y *El Motín*, que más propios parecen de *El Correo español, Siglo Futuro*, ó de cualquier otro de la calaña monárquica, los que suscriben, en nombre del Comité republicano federal de esta localidad, protestan enérgicamente de las frases calumniosas lanzadas sobre V. y el partido federal por los citados periódicos, coalicionistas por añadidura, aunque según su aptitud más bien debieran llamarse desunionistas ó disolutistas.

¿Qué concepto se va á formar, Sr. Pi, de la coalición de la prensa republicana cuando, en vez de tender á sumar fuerzas aunando las fracciones, se dedica á lanzar acusaciones injustas y desprestigiar no sólo al jefe, sino á todos los soldados de un partido? Esto es inicuo, mucho más teniendo prohibido en una de las bases de la coalición el armar discusiones que pudieran traer la disensión dentro de la familia republicana.

Así es, que con razón podemos decirles: ¿Es así como quieren ustedes, *Motín* y *Dominicales*, salvar á nuestra patria de las miserias en que yace y de derribar su causa principal, la monarquía? Sobradamente estarán ustedes convencidos, tal vez mejor que nosotros; pero... por ese procedimiento no se va á otra parte que á sembrar el descontento en el pueblo y hacer perder el poco patriotismo que en España existe y que tan necesario es para su salvación.

En el elemento federal no sufrirá el menor detrimento este patriotismo, porque conoce ya la marcha é intención del significado de los artículos publicados en esos semanarios; pero si se sentirán los golpes en las distintas clases sociales al ver que los que con frecuencia alardean de las santas palabras «Libertad, Igualdad, Justicia y Fraternidad», sólo tienden á sembrar la discordia entre las masas populares.

El pueblo es el mejor juez. Sigue al paso examinando las doctrinas de las personas significadas, y cuando dan una *pitada*, con tono grave y severo juzga al autor y le tilda, para en su día leerle la sentencia.

Creyendo nos hayamos extendido demasiado, ponemos punto á esta, manifestando á V. hoy como siempre nuestra conformidad en su conducta política, y aplaudiendo de todas veras la severa carta que V. dirigió al señor presidente de la prensa coligada.

En nombre del Comité republicano federal de Miranda de Ebro.—El presidente, *Adolfo García*.—El secretario, *Raimundo Porres*.

P. D. Puede V. darla publicidad, si gusta, en LA FEDERACIÓN, que leemos en esta, pues pensamos dejar la subscripción á *La República*.—Vale.

**Coruña, 16.**—*Ciudadano Francisco Pi y Margall.*—La Asamblea provincial de la

Coruña, en sesión celebrada en 12 del actual, acordó dirigir á V. la comunicación siguiente:

Esta Asamblea provincial, en sesión celebrada, acordó significaros una vez más su más firme adhesión, no sólo como presidente del Consejo federal, primera autoridad de nuestro partido, sino como apóstol y propagandista infatigable de la federación española.

Natural es que nuestros enemigos dirijan sus ataques más especialmente contra el que más vale y más alto está; pero se olvidaron al dirigir contra tan ilustre patriota sus empozonados dardos, que no habían de conseguir otra cosa que unir en un apretado haz á todos los federales españoles que en vos ven encarnada la idea pura de nuestro dogma, sin transigencias que la debiliten, ni mistificaciones que la adulteren.

Dignaos, dignísimo jefe, aceptar el testimonio de nuestro afecto y de nuestra consideración más distinguida.

Lo que tengo el honor de participaros para vuestro conocimiento y efectos que juzgue oportunos.

Salud y República democrática federal.—El presidente, *Ramón P. Costales*.—El secretario, *Juan María Muñoz*.

**Málaga, 16.**—*Sr. D. Francisco Pi y Margall.*—Nuestro distinguido amigo y correligionario y respetable jefe: Las Juntas provincial y municipal de nuestro partido, reunidas en sesión en el día de la fecha, han visto con disgusto y repugnancia los groseros artículos publicados por los periódicos unitarios *El Motín* y *Las Dominicales*, acordándose protestar de la inculcable conducta que vienen observando los citados periódicos al atacar injustamente á nuestro partido y á nuestro digno jefe, dando por retirada la adhesión que oportunamente fué enviada al periódico *La República* por estas Juntas, con motivo de la malhadada coalición de la prensa.

Al mismo tiempo damos la voz de alerta á nuestros correligionarios para que no se dejen sorprender con los cantos de sirena y venenosos artículos de ambas publicaciones, que hora es ya de que no se engañe al pueblo tan descaradamente.

Basta ya de farsas y de farsantes y tengamos entendido que lo que desean los progresistas sin progreso, es la destrucción y aniquilamiento del partido federal español, lo que jamás conseguirán aunque empleen medios tan rastreros.

Del mismo modo se acordó difundir y propagar con perseverancia y entusiasmo nuestros regeneradores principios y estar dispuestos á la defensa de los mismos por todos los medios disponibles.

Con este motivo, las Juntas provincial y municipal de Málaga y su provincia, reiteran á V. su más sincera y leal adhesión y le desean salud y República federal.

Por la Junta provincial: El vicepresidente, *Juan Cepille*.—El secretario, *Rafael de Lara y González*.—Por la Junta municipal: El presidente, *Enrique Utrera Pérez*.—El secretario, *Rosendo Fernández Ruiz*.

**Quintanar, 20.**—*Sr. Director de LA FEDERACIÓN.*—Muy señor mío: El partido republicano de este pueblo, fiel siempre á su digno jefe, protesta enérgicamente contra las censuras que varios periódicos zorristas han dirigido á D. Francisco Pi y Margall.

Somos federales por convicción y tene-mos la seguridad de no conducirnos por el escabroso sendero que locamente trazaron los servidores del emigrado.

Ha tiempo que venimos conociendo sus propósitos y no es posible dejarnos engañar ni por nada ni por nadie.

Que ese *Motín*, duende de sacristías y conventos, se ocupe de sus frailes y monjas, y no se meta en donde nunca le han llamado, pues por esta vez se equivocó.

Suyos y afectísimos S. S. y correligionarios Q. B. S. M.—Por el comité, el vicepresidente, *Diego Rodríguez*.



## NOTICIA FRESCA.

¡Loado sea... el bueno del marqués! ¡Ya ha caído *La República* en la cuenta! En la circular que dirige á los republicanos federales, proclamando su *Santa Independencia* (la del periódico) afirma que no será el órgano del Consejo, ni aun del partido, cuyas aspiraciones é ideales ha sostenido con inusitado valor y consecuencia.

Y ahí tienen ustedes una noticia que nos complace, porque, á decir verdad, aún no habíamos advertido el belicoso entusiasmo de nuestro colega. Pero si recordamos ahora la delicadeza y susceptibilidad exquisitas del director y redactores de *La República*, cuando su distinguido aliado, Martí Miquel, publicaba la defunción política del revolucionario marqués y exhibía al público las curiosas y divertidas historias de sus inspiradores.

Mas no paremos mientes en estas pequeñeces. Dice *La República* que no es órgano del Consejo, como algunos incautos creían aún, al leer en el membrete de los recibos del actual trimestre, que el periódico emancipado remitía á los subscriptores «*La República*, órgano del Consejo federal», y habremos de creerle bajo su palabra honrada. Por lo visto, se ha convencido de que el anzuelo no prende... y recurre á los buenos federales para formar el batallón que, comandado por el ínclito marqués, guiado por el famoso *Tortosa*, y escudado en el sablista *Cuadrado*, ha de sacar á flote la nave federal.

«¡Los verdaderos federales!...» Reciban la noticia, poniéndose en guardia, aquellos de nuestros excelentes amigos que aún esperan los libros y periódicos que pagaran por adelantado.

«Más vale tarde que nunca» dice el adagio. No lo olvidéis, federales. El órgano del marqués se declara desde hoy independiente: y ahora recordad cómo el ingenioso y excelente demócrata federal, don José María Orense, descomponía esta palabra: in-dependiente, inde-pendiente, indepen-DIENTE independi-ENTE.

Y basta de comentarios.

## REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO.

El Comité republicano democrático federal de la ciudad de Manresa ha sido constituido de la siguiente manera: presidente, D. Vicente Pascual; vicepresidente, D. Delfín Bertomeu; tesorero, D. Martín Vilajuana; secretario, Antonio Horta y Camps; vicesecretario, Juan Casas; vocales, D. Magin Galobart, D. Juan Pericas, D. Pablo Prat y Juan Sala.

## ESCOBADAS Y ESCOBAZOS.

Pues sí, me habían informado mal.

Un diario de la mañana, que suele tener buen olfato, díjome muy seriamente que el Sr. Ruiz Zorrilla se había negado en redondo á aceptar la coalición que el señor Pedregal le ofreciera en nombre de sus amigos.

Y yo, francamente, llevado de esta mi natural predisposición á fiarme siempre de todo el mundo, lo creí de buena fe, aunque con alguna escama.

Pues bien; ahora resulta que la tal negativa no ha existido nunca y que es verdad que el Sr. Ruiz Zorrilla ha aceptado la coalición con el grupo que capitanea el Sr. Pedregal.

¡Ya á mí me había causado extraordinaria extrañeza, que el Sr. Ruiz Zorrilla hiciese una cosa buena!

\*\*\*

Pero hay más aún.

El mismo diario, que me dió aquella falsa noticia y de quien tomo esa rectificación, asegúrame ahora que Ruiz Zorrilla se ha coligado, no solo con Pedregal, sino también con Palanca.

Y si esto es así, bien puede afirmar don Manuel que lo tiene ya casi todo.

Todo lo que necesita para realizar sus sueños dorados.

He dicho casi, porque teniendo la palanca, ya no le falta más sino el punto de apoyo, de que nos habla Arquímedes, para remover la tierra.

Y plantar, digámoslo así, la simiente que ha de producir la revolución.

Y establecer su República.

La República de D. Manuel.

Y calzarse éste con la presidencia.

Que estos son los sueños dorados de que hablé antes.

\*\*\*

Pero tengo que rectificar.

He dicho que Ruiz Zorrilla lo tiene ya casi todo, y el casi sobra.

Porque ese punto de apoyo que le falta puede prestárselo el propietario de *La República*.

El cual, según el mismo diario, á que hice referencia anteriormente, se ha coligado ¡pásmense ustedes! se ha coligado también con D. Manuel.

Y aquí pregunto: con esos refuerzos ¿se salvará *La República*?

Actitud de una parte de la prensa madrileña sobre la coalición:

*El Resumen* habla de conferencias celebradas en la populosa capital de la República vecina y del pacto de coalición realizado entre los cuatro señores arriba mencionados; pacto que el colega cree que se hará extensivo á la minoría republicana del Congreso y al mismo D. Francisco Pi y Margall.

*El Día*, más previsor ó menos confiado, se hace eco de las noticias de *El Resumen*, y las pone en cuarentena.

Se nos figura que ambos colegas no saben una palotada sobre el particular, y andan á caza de que alguien se lo diga.

*La Justicia*, órgano del Sr. Salmerón y casi estaba por decir que también de la minoría coalicionista, recoge las especies vertidas por aquellos diarios, y no dice esta boca es mía.

Pero se me figura que *La Justicia* sabe algo, y no quiere decirlo.

Hace bien: en boca cerrada no entran moscas.

*El País*, gaceta oficial de Ruiz Zorrilla, después de haber predicado la guerra de exterminio contra los federales y su jefe, se descuelga ahora aconsejando «*Paz entre los republicanos*».

El colega zorrillista pudo haberse ahorrado ese trabajo.

¿Cómo? Aconsejando esa *Paz* antes de declarar aquella guerra.

*La República*, órgano... de su propietario, se ocupa preferentemente... en enviar circularitas á los buenos federales, declarándose independiente.

Lo cual vale tanto como decir que anda de pesca.

Y en tanto, LA FEDERACIÓN...

¡Oh! LA FEDERACIÓN, para no exponerse á que le tilden de indiscreto ó de perturbador, ve, oye, observa, lee, anota...

Y pregunta: ¡Hola, zorrillistas! ¿Qué hay de Marruecos?

Leo en *El Pacto*, de Lérida:

«Son muchos los subscriptores al diario *La República* en esta ciudad y provincias que el día 30 del corriente mes serán baja como abonados á dicha publicación, debido á la actitud incomprensible en que de algún tiempo á esta parte se ha colocado el periódico que desde su fundación fué órgano del partido en que militamos.

También los federales de Mollerusa se han dado de baja de *Las Dominicales* por los ataques que dicho periódico dirigió al partido federal y á su digno representante.»

Y ahora, sigan nuestros detractores sosteniendo que en el partido federal, ni hay unión, ni entereza, ni dignidad y decoro políticos.

Un correligionario y amigo me remite, para su inserción, la siguiente ingeniosa esquelita mortuoria:

△

EL MEETING NACIONAL

QUE INICIÓ

LA REPRESENTACIÓN DE LA PRENSA COLIGADA

HA FALLECIDO

Sus engendradores, el Excmo. Sr. Marqués de Santa Marta, el ciudadano Martí Miquel, sus primos y... oradores ausentes

Esperan de la conmiseración de V. que relegue al olvido sus flaquezas, y ruegue, á quien bien haya, que ilumine á los papás de tal engendro, para que en sus sabias concepciones futuras... no toquen la flauta.

La tierra conserve su cuerpo una eternidad.

Y hago aquí punto final.

MOSTACILLA.

## CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACIÓN.

*Humanes*.—S. D. V. R.—Recibidas 8 pesetas. Tiene abonado hasta fin de Julio de 1890.

*Haro*.—Sres. D. L. C. y D. M. S. M.—Recibidas 4 pesetas. Tienen pagado hasta fin de Octubre.

*Cornúa*.—S. D. J. L.—Recibidas 5 pesetas. Tiene abonado hasta este número inclusivo.

*Villarrobledo*.—S. D. J. G.—Recibidas 2 pesetas. Se le remitieron todos los números que van publicados de LA FEDERACIÓN. Tiene abonado hasta fin de Octubre.

*Panfrugell*.—S. D. M. B.—Recibidas 2 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Octubre. Se le mandaron los dos primeros números del corriente mes á la persona que indica.

*Tarragona*.—S. D. R. P.—Recibidas 7 pesetas. Tiene pagado hasta este número inclusivo.

*Jumilla*.—Sres. D. P. H. y D. J. R.—Quedan servidas las subscripciones. El pago pueden hacerlo directamente á esta administración por medio de libranzas del Giro mutuo nacional.

*Iruñ*.—S. D. J. B.—Se le remitieron los 6 ejemplares del 19 y uno del 18 que reclamaba.

*Cataluña*.—S. D. G. S.—Recibidas 4 pesetas de la subscripción á favor de D. L. V. F. Tiene abonado hasta fin de Enero de 1890.

*Aella*.—C. H. del T.—Recibidas por conducto de D. D. C. 6 pesetas. Tiene abonado hasta fin de Abril de 1890.

*Idem*.—C. R.—Idem id. por id. de id. 6 pesetas id. id.

*Zaragoza*.—S. D. S. A.—Recibidas 8 pesetas por conducto de D. P. N. Tiene abonado hasta fin de Julio de 1890.

*Bujalance*.—S. D. P. N.—Recibidas 4 pesetas. Tiene abonado hasta fin de Febrero de 1890.

*Quintanar de la Orden*.—S. D. D. R.—Recibidas 2 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Octubre. No vuelva á mandar sellos de 5 peseta. Son preferibles los de 15 céntimos.

*Yecia*.—S. D. J. M. L.—Recibidas 4 pesetas. Queda servida la subscripción á nombre de C. A. Tiene abonado hasta fin de Diciembre.

*Cataluña*.—S. D. M. G.—Recibidas 2 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Diciembre.

*Linares*.—S. D. M. M.—Recibidas 6 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Enero de 1890. Servidas las 26 subscripciones de la nota que incluye.

*Monóvar*.—S. D. J. P. B.—Quedan servidas las subscripciones que indica.